



Día 22 - Nos unimos con Cristo - Tratado [152-163]

[Audio [Youtube](#)] [Audio [SoundCloud](#)]

Quinta razón: Esta consagración nos conduce a la unión con Cristo.

Esta devoción es una vía fácil, breve, perfecta y segura para llegar a la unión con Nuestro Señor, en la cual consiste la perfección del cristiano.



1) Es una **vía fácil** para alcanzar la unión con Dios. Las vías que conducen a la unión con Dios son siempre signadas por la cruz (persecuciones, incomprensiones, tentaciones, arideces espirituales, noches oscuras del alma, etc.), pero “por el camino de María, al contrario, se avanza más suavemente y más tranquilamente” que por otras vías. San Luis se pone una objeción: ¿Por qué la historia nos demuestra que los santos profundamente devotos de María han tenido igualmente que sufrir muchísimo, e incluso más? Y responde: María “se hace tan próxima y presente a sus fieles servidores para iluminarlos en sus tinieblas y en sus dudas, asegurarlos en sus temores, sostenerlos en sus combates y en sus dificultades, que de verdad este camino virginal para encontrar a Jesucristo, comparado con otros, es un camino de rosas y miel”. Por eso los siervos de María logran llevar hasta las más grandes cruces con menor dificultad, gracias al apoyo especial que reciben de la Virgen María.

2) Es una **vía breve** para encontrar a Jesucristo, ya sea porque no se puede uno perder ni volver atrás, ya sea porque se camina por él con mayor gusto y facilidad y, por consiguiente, con mayor rapidez. Se adelanta más en poco tiempo de sumisión y obediencia a María que en años enteros de hacer nuestra propia voluntad y apoyarnos en nosotros mismos”. Y agrega San Luis: “con el apoyo, auxilio y dirección de María, sin caer, retroceder ni detenerse se avanzará a pasos agigantados hacia Jesucristo”.

3) Es un **camino perfecto** para ir a Jesucristo y unirse con Él. “Porque María es la más perfecta y santa entre las creaturas puras, y Jesucristo que ha venido a nosotros de la manera más perfecta no tomó otro camino para viaje tan grande y admirable que María”.

4) Es **camino seguro** para ir a Jesucristo y alcanzar la perfección uniéndonos a Él. Y afirma San Luis María: “Ésta práctica que estoy enseñando no es nueva, incluso es tan antigua que no se puede señalar con precisión sus comienzos. San Odilón, abad de Cluny que vivió hacia el año 1040, fue uno de los primeros en practicarla públicamente. El Beato Marín se hizo esclavo



de la Santísima Virgen en presencia de su director espiritual, y mereció en el momento de su muerte ser visitado y consolado por su bondadosa Soberana y escuchar de sus labios la promesa del Paraíso en recompensa de sus servicios. El Padre Simón Rojas difundió esta devoción por toda España y Alemania; los padres Teatinos la enseñaron en Italia, Sicilia y Saboya; Estanislao Falacio, de la Compañía de Jesús, la promovió admirablemente en Polonia; los Jesuitas de Colonia la estudiaron, profundizaron y difundieron; el Card. de Bérulle fue uno de los más celosos en propagarla en Francia, a pesar de todas las calumnias y persecuciones que le levantaron los críticos y libertinos”.

Para garantizar aún más la seguridad de esta devoción podemos decir que a lo largo del *Tratado*, San Luis María no sólo demuestra sus afirmaciones argumentando y citando la Sagrada Escritura, sino que también constantemente se refiere a los Padres y Doctores de la Iglesia y a los grandes santos místicos cuya doctrina ha sido reconocida por la Iglesia (San Agustín, San Bernardo, San Buenaventura, Santo Tomás de Aquino, etc.)

Esta seriedad y riqueza del tratado nos garantiza encontrarnos frente a una devoción privilegiada. El mismo San Juan Pablo II la confirmó y la difundió: “*La devoción a la Santísima Virgen es un medio privilegiado para encontrar a Jesucristo perfectamente, para amarlo tiernamente y servirlo fielmente*”. (En ocasión del 160 ° aniversario de la publicación del Tratado de la Verdadera Devoción de San Luis María Grignon de Montfort, 13 de enero de 2004).

Prácticas de preparación - Día 22 - Meditación

Para esta tercera parte o semana, dice San Luis María: “Se dedicarán en todas sus oraciones y acciones cotidianas a conocer a María. Pedirán tal conocimiento al Espíritu Santo. Podrán leer y meditar lo que hemos dicho. Recitarán, como en la primera semana, las Letanías del Espíritu Santo y el Salve Estrella del Mar”. En esta semana se pueden ofrecer también las oraciones que habitualmente hacen (ofrecimiento de las obras por la mañana, las tres Ave María, el Ángelus...) y en la medida de las posibilidades, recitar el Santo Rosario.

- 1) **Ponerse en la presencia de Dios.**
- 2) **Pedir la gracia** al Espíritu Santo de conocer a María Santísima.
- 3) **Rezar la Exhortación de San Bernardo a la confianza**

“¡Oh! tú, quienquiera que seas, que te sientes lejos de tierra firme, arrastrado por las olas de este mundo, en medio de las borrascas y tempestades, si no quieres zozobrar, no quites los ojos de la luz de esta Estrella.



Si el viento de las tentaciones se levanta, si el escollo de las tribulaciones se interpone en tu camino, mira la Estrella, invoca a María.

Si eres balanceado por las agitaciones del orgullo, de la ambición, de la murmuración, de la envidia, mira la Estrella, invoca a María.

Si la cólera, la avaricia, los deseos impuros sacuden la frágil embarcación de tu alma, levanta los ojos hacia María.

Si perturbado por el recuerdo de la enormidad de tus crímenes, confuso antes las torpezas de tu conciencia, aterrorizado por el miedo del Juicio, comienzas a dejarte arrastrar por el torbellino de tristeza, a despeñarte en el abismo de la desesperación, piensa en María.

En los peligros, en las angustias, en las dudas, piensa en María, invoca a María.

Que su nombre nunca se aparte de tus labios, jamás abandone tu corazón; y para alcanzar el socorro de su intercesión, no descuides los ejemplos de su vida.

Siguiéndola, no te extraviarás; rezándole, no desesperarás; pensando en Ella, evitarás todo error.

Si Ella te sustenta, no caerás; si Ella te protege, nada tendrás que temer; si Ella te conduce, no te cansarás; si Ella te es favorable, alcanzarás el fin. Y así verificarás, por tu propia experiencia, con cuánta razón fue dicho: “Y el nombre de la Virgen era María”. (San Bernardo, Super missus, 2ª homilía, 17.)

Oraciones - Día 22

Letanías del Espíritu Santo [Audio [Youtube](#)] [Audio [SoundCloud](#)]

Salve, Estrella del Mar [Audio [Youtube](#)] [Audio [SoundCloud](#)]



Letanías del Espíritu Santo

Señor ten piedad, *Señor ten piedad*
Cristo ten piedad, *Cristo ten piedad*
Señor ten piedad, *Señor ten piedad*
Cristo óyenos, *Cristo óyenos*
Cristo escúchanos, *Cristo escúchanos*
Dios Padre Celestial, *Ten piedad de nosotros*
Dios Hijo Redentor del mundo, *Ten piedad de nosotros*
Dios Espíritu Santo, *Ten piedad de nosotros*
Santa Trinidad, un solo Dios, *Ten piedad de nosotros*

Después de cada invocación, decir: Ten piedad de nosotros.

Espíritu del Señor, que aleteando sobre las aguas al comienzo de la creación la fecundaste
Espíritu por cuya inspiración han hablado los santos hombres de Dios
Espíritu cuya unción nos enseña todo
Espíritu testigo de Cristo
Espíritu de verdad que nos sugiere toda cosa
Espíritu que te posas sobre María
Espíritu del Señor que llenas la tierra
Espíritu de Dios que habitas en nosotros
Espíritu de sabiduría y entendimiento
Espíritu de consejo y fortaleza
Espíritu de ciencia y de piedad
Espíritu del temor del Señor
Espíritu de gracia y misericordia
Espíritu de virtud, de dilección y de sobriedad
Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz
Espíritu de humildad y castidad
Espíritu de benevolencia y de mansedumbre
Espíritu de la gracia multiforme
Espíritu que sondeaste también las profundidades divinas
Espíritu que pides por nosotros con gemidos inenarrables
Espíritu que bajaste sobre Cristo en forma de paloma
Espíritu en el cual nacemos
Espíritu por el que la caridad es infundida en nuestros corazones
Espíritu de adopción de los hijos de Dios
Espíritu que te apareciste sobre los discípulos en lenguas de fuego
Espíritu del cual están repletos los Apóstoles
Espíritu que repartes los dones como más te parece

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Perdónanos Señor**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Escúchanos Señor**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Ten piedad de nosotros**



Salve Estrella del Mar

Salve, Estrella del mar,

Madre, que diste a luz a Dios, quedando perpetuamente Virgen, feliz puerta del cielo.

Pues recibiste aquel Ave de labios de Gabriel, ciméntanos en la paz, trocando el nombre de Eva.

Suelta las prisiones a los reos, da lumbre a los ciegos, ahuyenta nuestros males, recábanos todos los bienes.

Muestra que eres Madre, reciba por tu mediación nuestras plegarias el que nacido por nosotros, se dignó ser tuyo.

Virgen singular, sobre todos suave, haz que libres de culpas, seamos suaves y castos.

Danos una vida pura, prepara una senda segura, para que, viendo a Jesús, eternamente nos gocemos.

Gloria sea a Dios Padre, loor a Cristo altísimo y al Espíritu Santo: a los tres un solo honor. *Amén.*